

Lamentaciones 1:1-22

Por Chuck Smith

El libro de Lamentaciones en la Biblia Hebrea no aparece en el mismo lugar que lo hace en nuestras Biblias. En la Biblia Hebrea aparece con un grupo de libros: Ester, Rut, Job y Esdras. Fue escrito por Jeremías, y es por eso que en nuestras Biblias lo colocaron después del libro de Jeremías, porque es una especie de epílogo al libro de Jeremías en que sigue a la destrucción de la ciudad de Jerusalén.

Hay del otro lado del Gólgota una caverna que se llama la gruta de Jeremías. Esta caverna conocida con ese nombre comprende una parte del rostro de la calavera; de allí que se llame Gólgota. Porque al mirar al acantilado, con las cavernas que hay allí en este, las mismas toman la apariencia de una calavera. Una de estas cavernas se le conoce como la gruta de Jeremías. Es interesante que desde esas grutas allí en el Gólgota, usted tiene una tremenda vista de la ciudad de Jerusalén, porque el Gólgota está en la cima de lo que una vez era el Monte Moria. Y mira debajo, hacia la ciudad de Jerusalén.

La tradición declara que Jeremías se sentó en esta gruta cuando escribió el libro de las Lamentaciones, y allí lloró por la desolación de la ciudad de Jerusalén mientras la veía en ruinas, mientras veía los muros destruidos, mientras veía las construcciones allanadas. Y desde esta posición, el escribió este libro.

En la Septuaginta, que es la traducción de las Escrituras al Griego, la cual fue realizada por los setenta eruditos Hebreos cerca del años 200 A.C., ellos hicieron el prefacio del libro de Lamentaciones con estas palabras “Y aconteció, que después que Israel fue llevado cautivo, y Jerusalén fue destruida, Jeremías se sentó e hizo este lamento por Jerusalén y dijo “¡Como yace solitaria la Ciudad populosa!”(BJ) Así que ellos tienen esto puesto en el prologo del libro de Lamentaciones y ello fue recogido y puesto en la Vulgata.

El libro de Lamentaciones es un estilo favorito de la poesía Hebrea en cuatro de los capítulos. Son conocidos como un acróstico, y fueron escritos para facilitar la memorización, en esto usted notará que en los primeros tres capítulos hay veintidós versículos en cada capítulo. En la poesía original hebrea, estos veintidós versículos eran en realidad veintidós líneas de un poema, y cada línea comenzaba con una letra sucesiva del alfabeto hebreo. Así que la primera línea comenzaba con Aleph, y luego Beth y luego Gimmel, y luego con Dalet, y así a través de todo el alfabeto Hebreo, cada línea con las sucesivas letras del alfabeto Hebreo en los primeros dos versículos.

En el tercer capítulo, usted notará que hay sesenta y seis versículos. Las primeras tres líneas comienzan con Alef, y las siguientes con Beth, y las próximas tres con Gimel. Y así que esto era un terceto, de hecho, por lo tanto sesenta y seis versículos. El cuarto capítulo, nuevamente, cada línea comienza con la letra sucesiva del alfabeto hebreo; y aunque en el quinto capítulo tiene veintidós versículos, no es un acróstico. No sigue el mismo patrón de cada línea comenzando con la sucesiva letra del alfabeto Hebreo. Pero con frecuencia escriben poemas en este modo para ayudarle a memorizar el poema, porque ellos sabían que la siguiente línea comienza con la siguiente letra del alfabeto en orden sucesivo.

Esta es una endecha fúnebre. Es un lamento de Jeremías sobre Jerusalén luego de la destrucción. Y el libro de Lamentación se lee cada año en la sinagoga en el cuarto día del noveno mes. Así que alrededor del 4 de Agosto, este lamento particular o el libro se lee en las sinagogas Judías mientras conmemoran el aniversario de la destrucción del templo de Salomón en el 586 A.C.

Con esto como trasfondo, vayamos al primer capítulo, cuando Jeremías declara,

¡Cómo ha quedado sola la ciudad populosa! La grande entre las naciones se ha vuelto como viuda, La señora de provincias ha sido hecha tributaria. (Lamentaciones 1:1)

La ciudad está vacía. Ahora está yaciendo solitaria. Los habitantes han sido matados o tomados cautivos. Hay un silencio extraño en la ciudad que una vez fue próspera y hermosa, al quedar allí en escombros.

Amargamente llora en la noche, y sus lágrimas están en sus mejillas. No tiene quien la consuele de todos sus amantes; Todos sus amigos le faltaron, se le volvieron enemigos. (Lamentaciones 1:2).

Jerusalén en un tiempo era como una princesa. De hecho, el tributo fue pagado a Salomón y a su reino, pero ahora Jerusalén se ha vuelto tributaria pagando tributos a otros. En quienes ella confiaba, en Egipto y otros se han vuelto ahora sus enemigos.

Judá ha ido en cautiverio a causa de la aflicción y de la dura servidumbre; Ella habitó entre las naciones, y no halló descanso; Todos sus perseguidores la alcanzaron entre las estrechuras. Las calzadas de Sion tienen luto, porque no hay quien venga a las fiestas solemnes; (Lamentaciones 1:3-4):

Debió ser extraño, asombroso sentimiento el mirar las ruinas de la una vez próspera ciudad. Puede usted imaginarlo, sentado allí en el Monte Wilson y mirando sobre la cuenca de los Ángeles y nadie viviendo allí? Ahora están las autopistas atoradas con autos. Piense que no hubiese ninguna industria largando su humo al aire, todo con un silencio mortal. Imagínese como se sentiría usted, usted sabe, habiendo visto todas las actividades y demás, que acontecen en este valle, y de pronto mirar y ver todo en silencio y vacío. Debió haber sido una clase de sentimiento asombroso.

Es por esto que Jeremías... había crecido en esta ciudad. El había visto las calles llenas de personas. El había observado a los adoradores en el templo y demás. Había visto a los peregrinos congregarse para sus fiestas, pero ahora está todo en silencio. Ahora está todo vacío y los caminos a Jerusalén se lamentan porque ya nadie vendrá a las fiestas solemnes ya más.

Todas sus puertas están asoladas. (Lamentaciones 1:4):

Las puertas de Jerusalén son lugares interesantes porque siempre hay muchas personas pasando hacia dentro y fuera de las puertas. Muchas veces en Jerusalén simplemente,... si usted no tiene nada que hacer, es interesante ir a las puertas de la ciudad para simplemente observar a las personas pasar a través de las puertas. Siempre están apresuradas con actividades, y ahora está en silencio. Las puertas de la desolación.

Sus enemigos han sido hechos príncipes, sus aborrecedores fueron prosperados, Porque Jehová la afligió por la multitud de sus rebeliones; Sus hijos fueron en cautividad delante del enemigo. (Lamentaciones 1:4-5)

Y luego da la razón:

la multitud de sus rebeliones; Sus hijos fueron en cautividad delante del enemigo. Desapareció de la hija de Sion toda su hermosura; Sus príncipes fueron como ciervos que no hallan pasto, Y anduvieron sin fuerzas delante del perseguidor. Jerusalén, cuando cayó su pueblo en mano del enemigo y no hubo quien la ayudase, Se acordó de los días de su aflicción, y de sus rebeliones, Y de todas las cosas agradables que tuvo desde los tiempos antiguos. La miraron los enemigos, y se burlaron de su caída. Pecado cometió Jerusalén, por lo cual ella ha sido removida; (Lamentaciones 1:5-8):

Nuevamente, no culpando a Dios, lo cual es nuestro error cuando viene la calamidad. “¿Por qué Dios permitió que nos aconteciese esto?” Sino reconociendo que la culpa estaba sobre la gente por causa de sus transgresiones y porque ellos habían pecado gravemente en contra de Dios. “por lo cual ella ha sido removida”

Todos los que la honraban la han menospreciado, porque vieron su vergüenza; Y ella suspira, y se vuelve atrás. Su inmundicia está en sus faldas, y no se acordó de su fin; Por tanto, ella ha descendido sorprendentemente, y no tiene quien la consuele. Mira, oh Jehová, mi aflicción, porque el enemigo se ha engrandecido. Extendió su mano el enemigo a todas sus cosas preciosas; Ella ha visto entrar en su santuario a las naciones De las cuales mandaste que no entrasen en tu congregación. (Lamentaciones 1:8-10).

Y así que los paganos vinieron al templo, al lugar Santísimo y destruyeron el templo de Dios. Un extraño no debía entrar al santuario, y aún así lo vieron venir y destruirlo.

Todo su pueblo buscó su pan suspirando; Dieron por la comida todas sus cosas preciosas, para entretener la vida. Mira, oh Jehová, y ve que estoy abatida (Lamentaciones 1:11).

Gastaron todo su dinero, de hecho, y dieron todos sus tesoros por pan.

¿No os conmueve a cuantos pasáis por el camino? Mirad, y ved si hay dolor como mi dolor que me ha venido; Porque Jehová me ha angustiado en el día de su ardiente furor. Desde lo alto envió fuego que consume mis huesos; Ha extendido red a mis pies, me volvió atrás, Me dejó desolada, y con dolor todo el día. El yugo de mis rebeliones ha sido atado por su mano; Ataduras han sido echadas sobre mi cerviz; ha debilitado mis fuerzas; Me ha

entregado el Señor en manos contra las cuales no podré levantarme. El Señor ha hollado a todos mis hombres fuertes en medio de mí; Llamó contra mí compañía para quebrantar a mis jóvenes; Como lagar ha hollado el Señor a la virgen hija de Judá. Por esta causa lloro; (Lamentaciones 1:12-16);

Y por lo tanto, la lamentación, el lloro de Jeremías al ver la destrucción que ha venido, los poderosos destruyeron, las vírgenes violadas por el enemigo, los jóvenes destrozados y las muchachas jóvenes pisoteadas. “Por esta causa lloro”

mis ojos, mis ojos fluyen aguas, Porque se alejó de mí el consolador que dé reposo a mi alma; Mis hijos son destruidos, porque el enemigo prevaleció. Sion extendió sus manos; no tiene quien la consuele; Jehová dio mandamiento contra Jacob, que sus vecinos fuesen sus enemigos; Jerusalén fue objeto de abominación entre ellos. Jehová es justo; yo contra su palabra me rebelé. Oíd ahora, pueblos todos, y ved mi dolor; Mis vírgenes y mis jóvenes fueron llevados en cautiverio. (Lamentaciones 1:16-18).

Así que de algún modo personifica a Jerusalén, y deja a Jerusalén llorar declarando la justicia de Dios en el juicio, “El Señor es justo.” Porque ellos fueron culpables de haberse revelado en contra de Dios. El Señor siempre es justo en juicio, y con todo parece que esta es un área en la cual siempre queremos culpar a Dios. Y siempre escuchamos alguna especie de insinuaciones que Dios es injusto en el juicio. “¿Cómo puede un Dios de amor condenar al hombre al infierno?” Usted sabe, usted ha escuchado el resto. Y la idea es que Dios no es verdaderamente justo cuando juzga. Pero puede estar seguro de una cosa, y esta es de la justicia de Dios al hacer juicio.

En el libro de Apocalipsis, cuando Dios está trayendo Sus juicios sobre la tierra, hay voces que vienen del altar diciendo “Santos y verdaderos son Tus

juicios, oh Señor.” Y luego en el lugar santo en donde convierte el agua de la tierra en sangre, hay voces que declaran “oh, Ellos derramaron la sangre de Tus santos así que tu les diste a beber sangre.” Y testificando de lo correcto de ese juicio en particular que Dios trae sobre la tierra en ese tiempo.

Pero Dios juzgará. Dios ha declarado que El juzgará. Y por lo tanto usted puede estar seguro de que Dios habrá de juzgar a este mundo. Dios habrá de juzgar a los malvados. Pero Dios, cuando El juzga a los malvados, será absolutamente justo en Su juicio. Las personas se quejan acerca de esto ahora, pero cuando Dios hace Sus juicios allí no habrá quejas, porque el Señor es justo. Ellos se han rebelado en contra del Señor. Ellos se han rebelado en contra de Sus mandamientos.

El dijo,

Di voces a mis amantes, mas ellos me han engañado; Mis sacerdotes y mis ancianos en la ciudad perecieron, Buscando comida para sí con que entretener su vida. (Lamentaciones 1:19).

Ellos murieron de hambre mientras estaban buscando comida.

Mira, oh Jehová, estoy atribulada, mis entrañas hierven. Mi corazón se trastorna dentro de mí, porque me rebelé en gran manera. Por fuera hizo estragos la espada; por dentro señoreó la muerte. Oyeron que gemía, mas no hay consolador para mí; Todos mis enemigos han oído mi mal, se alegran de lo que tú hiciste. Harás venir el día que has anunciado, y serán como yo. Venga delante de ti toda su maldad, Y haz con ellos como hiciste conmigo por todas mis rebeliones; Porque muchos son mis suspiros, y mi corazón está adolorido. (Lamentaciones 1:20-22).